MMMMagazine

Una publicación bianual de MMMM studio

Núm. 01 **En espera**

Junio-Diciembre 2022

4 Proceso de trabajo: FM Vendrell
12 Recomminmendaciones
14 Entrevista: Minx Factory
22 MMMMúsica
25 Rituales de coleccionista
30 El tiempo de espera en tu cabeza
32 Poemitas
38 Pasatiempos
40 Horóscopos
44 Diseño de ensueño

Editorial

En espera es aplazar proyectos sin fecha límite establecida, dibujar garabatos mientras la compañía telefónica no te atiende la llamada, hojear revistas en la antesala del dentista, morderte las uñas hasta que responden ese whatsapp, hacer cola en la atracción más concurrida de Port Aventura, mirar el reloj mucho rato después del "estoy llegando", cruzar los dedos para que no se dilate aún más el retraso del tren.

En MMMM studio decidimos empezar a editar este zine en un momento de espera, teniendo algunos encargos parados, otros ya acabados y otros todavía por llegar. Planteamos así una publicación bianual que aprovechando esos ratos muertos nos dé un espacio para compartir nuestros intereses, nuestros procesos y nuestro punto de vista.

Como tema para el primer número elegimos "**en espera**" porque nos permitía hablar de ese "tiempo entre tiempo", de la pausa forzada entre tanto afán de productividad que impone, de repente, una nada: un tiempo vacío, sin acción, dedicado a esperar. Ese tiempo podemos dedicarlo al reposo, o a la reflexión, o poblarlo de entretenidos crucigramas o *tiktoks*. Se abre un espacio para el ocio en medio del calendario ocupado. Se da la oportunidad de habitar un momento sin darle ninguna utilidad, en el sentido más persecutorio de la palabra.

El esperar puede abarcar, además, muchos otros aspectos, como la esperanza, las expectativas, el suponer, el desear, el confiar, el ilusionarse o el quedarse. Se ven reflejados en estas páginas, que cubren proyectos pendientes, producción cerámica, canciones, colecciones, pensamientos mágicos, poemas... No está mal para un primer número, ¿verdad?

Bienvenidas a MMMMagazine. Esperamos que os guste.

Gemma & Gemma

Proceso de trabajo

Caso práctico de desarrollo de una identidad

MMMM studio entre bambalinas en exclusiva

Festa Major del Vendrell

Arriba, uno de los cinco carteles que conforman la gráfica de la que parte la identidad de la Festa Major de Vendrell 2022.

Nos entusiasman los proyectos que dejan espacio a la libertad creativa, y la Festa Major del Vendrell es uno de ellos. Partiendo del briefing apostamos por una gráfica cercana a nuestro imaginario: colorista, flexible, experimental, imperfecta... y funcionó.

El Vendrell, capital del Baix Penedès, tiene una larga tradición folklórica y de cultura de fiesta popular, pero para esta edición buscaba desmarcarse de las gráficas anteriores, apostando por una imagen menos predecible y más rompedora.

El planteamiento inicial fue pasarlo bien. Queríamos aprovechar la ocasión para sacar un proyecto que no fuese nada rígido, donde pudiésemos trabajar con las manos, probar distintas variables y divertirnos. A partir de ahí **centramos toda la campaña en el eslógan para el 2022, "PETA-HO!"** (pétalo), ya que resulta potente y muy visual: sugiere explosiones (como los fuegos artificiales o el bestiario del correfoc), acumulación de energía (petarlo de fiesta, darlo todo en las actuaciones), y tiene ese espíritu como de romper que se andaba buscando.

El primer paso fue perfilar el concepto. Veníamos de dos años de pandemia, de celebraciones muy contenidas, e iba siendo hora ya de volver a festejar a lo grande. Estábamos hablando de una fiesta de máximos, que lo ocupara todo. Por otro lado estaba el tema de la explosión, de las piezas y pedazos que nos quedan tras el impacto y de cómo podemos combinarlas y remontar la situación (en el sentido de montaje, pero también en el de superación).

Buscando referentes en distintos ámbitos dimos con algunos elementos clave: onomatopeyas, ruidos, estallidos, movimiento, recortes, formas duras, jarrones rotos, tangrams, tipografías de impacto y combinaciones de colores vibrantes fueron configurando la propuesta gráfica. Había un punto de brutalismo, una aproximación manual DIY, un poco de caos y muchas posibilidades.

Con eso ya pasamos a la acción, tomando unas cartulinas negras y recortando una amplia colección de formas sin nada concreto en mente: largas, pequeñas, toscas, redondas, angulosas, de todo tipo. Con ellas empezamos a crear las letras del "PETA-HO" sobre un A4, sin bocetos ni pruebas previas, tratando de ocupar el máximo de espacio e incluso dejando que sobresaliesen del papel. Lo maravilloso de este proceso es que conseguimos así letras y formas que con el control que suponen un lápiz en la mano o un programa de edición digital nunca habríamos logrado, o al menos no de una forma tan fresca y espontánea.

El siguiente paso era darle el **carácter local**, llevarlo a los específicos de Vendrell para que fuese reconocible y se adaptase al contexto. Eso lo conseguimos a través de ilustraciones a línea que retrataban elementos muy concretos, como risas, música de grallas, dragones escupiendo fuego o el ángel del campanario señalando la dirección del viento.

estábamos hablando de una fiesta de máximos, que lo ocupara todo

Santa
Anna–
2022
Festa Major
del Vendrell
25–28 de juliol
HA
HA
HA

El último paso era el color, la marca de la casa. Tenían que ser vibrantes, contrastados, potentes, para transmitir todas las ganas acumuladas de fiesta. **Y como la forma de trabajar nos lo permitía decidimos crear no uno sino varios carteles,** con diferentes disposiciones generando distintas letras y combinaciones de color, asignando tres tonos de alto voltaje a cada versión. Se remata con la aplicación tipográfica, también colorista, de la Monument Extended.

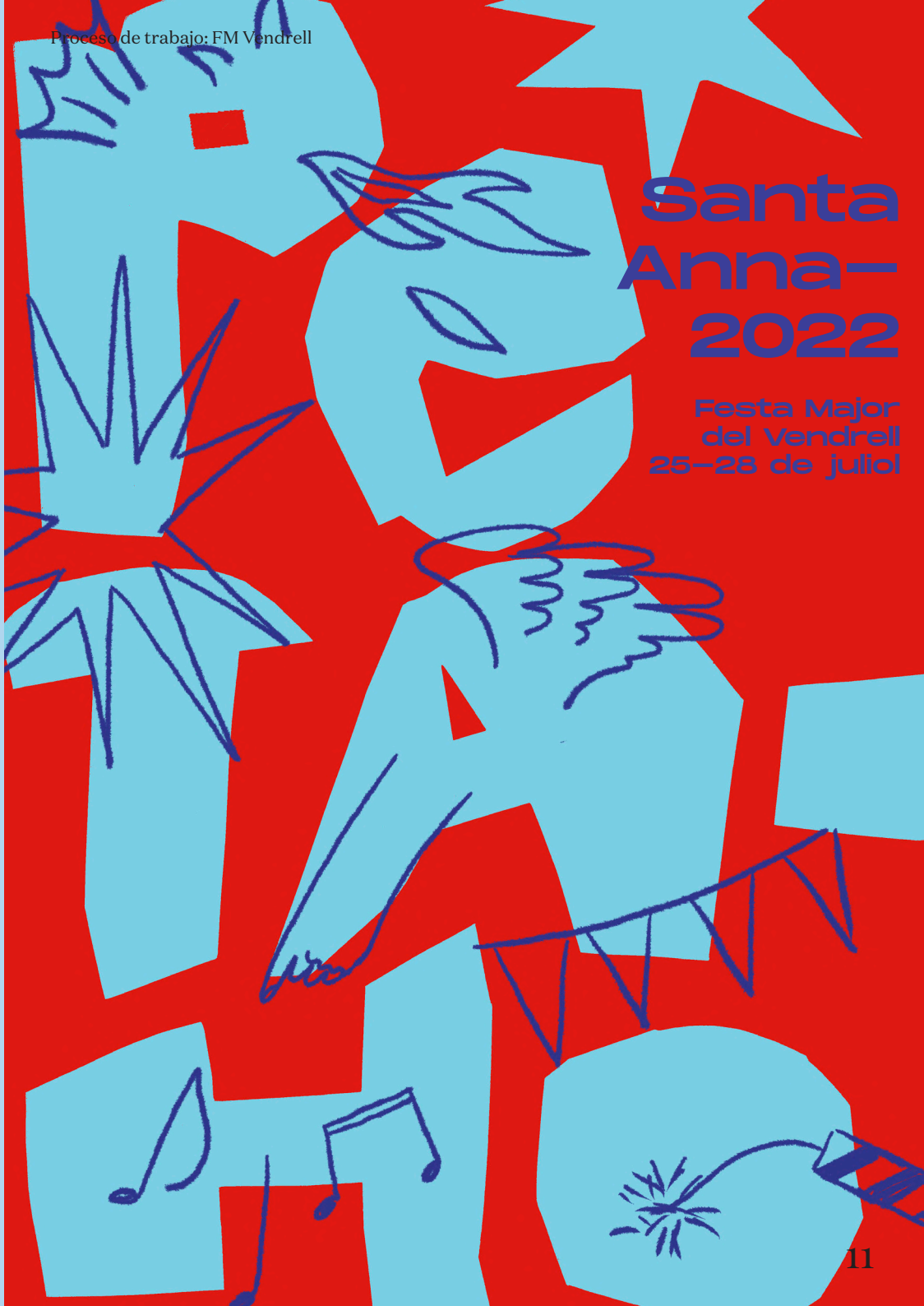
Con eso conseguimos una cartelería que comunica a primera vista la voluntad de celebrar sirviéndose de ese PETA-HO protagonista, brutal y contundente, que es a la vez texto e imagen.

Pero esto es sólo el principio; la gracia de la propuesta va más allá. Aplicando las mismas normas de juego (formas recortadas, intervenciones ilustradas, combos de colores) se genera un sistema gráfico potencialmente infinito e instantáneamente reconocible que permite convertir las piezas en otras letras, números, escenas e incluso contenedores para imágenes, trasladando los mismos visuales explosivos de gran formato a todo tipo de aplicaciones: camisetas, vasos, programa de actos o presencia en redes.

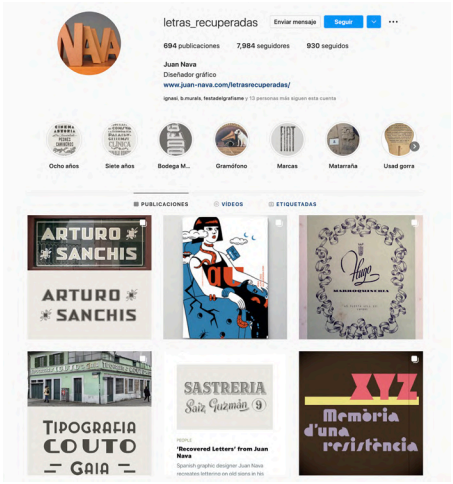
se genera un sistema gráfico potencialmente infinito e instantáneamente reconocible

A veces nos metemos en un proyecto de estas características (mutante, de combinaciones inacabables, cambiante en cada aplicación... nos ha pasado más de una vez ya, y de dos), y parece que nos guste complicarnos, pero **lo que nos gusta de verdad es jugar**. Cuando se nos da la oportunidad de probar, de crear con las manos, de integrar el error y de diversificar hasta la saciedad el estudio se convierte en un patio de recreo, y en ocasiones nos tiramos del pelo, sí, pero en otras se nos pasan las horas volando y nos vamos a casa con una sonrisa.

Este es el proceso seguido para uno de nuestros encargos favoritos, que sigue en desarrollo, y os lo contamos aquí porque nos apetecía compartirlo. ¡Ojalá se vengan muchos más!



Recommmmendaciones



@letras_recuperadas

Letras recuperadas es el proyecto de Juan Navas, diseñador de Valencia que caza rótulos y tesoros como packaging antiguo y libros. A veces redibuja las tipografías, otras lo publica a modo de archivo gráfico. En su instagram podéis pasar horas observando bonitos letterings o tipografías que ya están en desuso, o que se hicieron especialmente para ese material gráfico. ¡Seguro que os engancha aunque no seáis del sector!

@bersletters

Emma Bers es una diseñadora gráfica de Chicago que durante el confinamiento aprendió a usar Photoshop y empezó a inventarse carteles para bandas que le gustaban, ya que echaba de menos la música en vivo. El resultado son una serie de pósters loquísimos, súper experimentales, cada uno una joya. ¡Echadle un vistazo!

@lesbullangueres

Les Bullangueres, un grupo de mujeres de la Asociación de Vecinas del Casco Antiguo de Barcelona están detrás de unos carteles que llaman la atención por sus colores y las bonitas ilustraciones de pájaros. El golpe viene cuando al acercarte te topas con un homenaje a las mujeres asesinadas en manos de sus parejas en España. No dejéis de pasar por la calle Bòria del barrio del Born, una acción urbana y reivindicativa a modo de exposición al aire libre. *https://sosicascantic.cat*

Don't Hug Me I'm Scared

Becky Sloan y Joseph Pelling tienen un don para crear escenas fantasiosas, coloristas, apetecibles, divertidas... y terroríficas. *Don't Hug Me I'm Scared* es una serie de animación musical emitida a través de Youtube que consta de seis episodios cortos (3-8min) que cubren distintos temas. Para este número recomendamos el 2, "TIME".

@culitomaton

Laura, *Culitomaton* en redes, hace cerámicas de infarto que desafían todas las leyes de la física. En sus piezas encontrarás posturas imposibles, personajes maravillosos y combos de color tan acertadas que te harán llorar. Puedes encargarle piezas, pillarte sus prints o comprar el mágico libro que ha editado.

@ummmsmile

Katie Stout es una artista-barra-diseñadora de mobiliario increíble. Sus piezas, útiles y decorativas, toman con razón el estatus de arte, siendo expuestas en galerías y museos de renombre. Ella las define como "pop naíf" por las formas imperfectas, la apariencia infantil y el uso extremo de color. Nos entusiasma todo su trabajo, especialmente la colección de "Lady Lamps". *http://www.katiestout.com/*

Izquierda, Borneo y Michelle sosteniendo algunas de sus piezas más recientes. Abajo, detalle de un rincón del taller.

MINX FACTORY

En la Calle Camprodon (BCN) está la **Minx Factory**, el taller donde Michelle y Borneo juegan y crean piezas de cerámica que son a la vez objetos funcionales y maravillosas obras de arte. Hablamos con ellos para conocer su proceso, donde la espera juega un papel clave.

Notice the chaos and contribute to the calm.

@minxfactory @michellecalvo @borneomodofoker

¿Nos contáis un poco vuestro proyecto?

M: Yo empecé a hacer cerámica desde muy pequeña, desde que mi mamá me inscribió a los 6 años en un taller. Esto fue en Colombia. Después llegué a Argentina, hice el colegio artístico, estudié diseño, y cuando me di cuenta de que no quería trabajar en un ordenador todo el día retomé la cerámica. En Buenos Aires estaba rodeada de muchos artistas, gente que hace lo que le gusta... Empecé yendo a un taller, primero un día, luego dos días, luego quería estar todo el tiempo, y alquilé una habitación en un centro cultural para tener un pequeño taller. Vi que las piezas que salían destacaban, interesaban a la gente, y empezé allí a dar clases también. Al mismo tiempo conocí a Borneo y a su grupo de amigos, grafiteros y tatuadores, y me encantaba hacer colaboraciones. Él por su lado ya estaba haciendo cerámica y dedicándose a su

Izquierda, piezas expuestas en el taller. Abajo, Borneo y Michelle trabajando en sus proyectos.

arte, y ahí poco a poco empezamos a colaborar cada vez más. Él se vino primero a Barcelona, luego yo, y cada vez colaborábamos más: nos dimos cuenta que las piezas que hacíamos juntos eran las que le volaban más la cabeza a la gente.

B: Sí, al llegar Michelle visitó todas las tiendas, buscando proveedores y material y ofreciendo el producto, y la primera vez en muchos sitios nos rechazaron. Querían trabajar con talento local.

M: Yo iba por las tiendas con mis piezas en una mochila para mostrarlas, y eso, muchos noes, algún sí, capaz los que decían que no al año decían que sí...

B: Luego ella va a Àngela Cols y conoce a Vicente, un gran amigo de nosotros, que tiene un taller y un espacio de coworking. Es allí donde Mich hace esas conexiones, y está casi tres años.

M: Allí aprendí un montón, estaba con Vuelasola y Hombre Pez, que son súper cracks, y una aprende solo de estar en contacto con gente que hace lo mismo. Les ayudaba en su producción, daba clases, y empezaron a contactarme: una tienda de Londres, tiendas de acá, con etsy se empezaban a mover las cosas, se abrían puertas...

B: Y ahí decidimos tirarle ficha. Llega un momento, al ver que lo que hacemos juntos sale más rápido, que Mich me dice, ¿por qué no ponemos los dos toda la energía en este proyecto? Esto fue pre pandemia. Apenas nos confinaron en el mundo hubo también un boom de consumir por internet a pequeños artistas, de forma

más consciente, poniendo atención a quién lo hacía. Entonces estábamos bien en Barcelona pero no tan bien, y cuando se pudo salir nos fuimos a Portugal. Íbamos con una expectativa y chocamos con otra realidad: no era lo que esperábamos, y en ese momento era difícil juntarse con gente... Pero nos ayudó muchísimo a nivel personal, como pareja, porque apenas salíamos del apartamento. Acondicionamos una habitación como taller, y fue buenísimo porque crecimos.

M: Borneo al mes ya quería volver. Yo le decía que teníamos que darle tiempo, conocer gente, pero una vez vinimos aquí a pasar unos días de vacaciones y sentimos que queríamos estar de nuevo en Barcelona, por la energía. Ambos venimos además de latinoamérica, de grandes ciudades capitales, y Porto se nos quedaba pequeño. Así que volvimos, y ahora estamos aquí.

En otro tipo de proyectos una se gestiona el calendario, pero aquí el ritmo lo marca el material. ¿Cómo es trabajar acorde a los tiempos de la cerámica?

M: Yo creo que soy mucho más paciente que Borneo. Al final no es solo disfrutar del proceso y estar presente en el proceso, sino desligarte de las expectativas y confiar como ciegamente en el resultado. Porque lo pintas de colores que no son los finales, lo esmaltas y se ve todo blanco, lo metes al horno... y esperas el resultado.

B: Sí, juegas como a ciegas. Y a veces, aunque hagas todo bien, puede pasar algo en el horno y se rompe. O con la ansiedad de avanzar puede no secar lo suficiente y contraerse, y con eso salen grietas.

M: Hay que aprender a usar esas partes del proceso a tu favor, y a discernir si vale la pena intentar recuperar una pieza o si es mejor empezarla de nuevo. Te enseña mucho sobre el desapego.

En vuestra producción aparece, de vez en cuando, alguna colaboración externa estelar. ¿Tenéis en mente algún/a artista con quien esperáis colaborar en el futuro?

M: Hemos hablado de hacer residencias de artistas, y compartir durante algunas semanas el taller. Desde siempre que me gusta colaborar y enseñar, transmitir... pero el tema en ese caso es la espera: en cerámica con una residencia de una semana no haces nada. Tiene que ser mínimo un mes, y tampoco se podría hacer mucho. Hemos hecho colaboraciones de pintar, eso sí: hay una chica en Francia que trabaja muy guay, @lalasaidko, que

nos encanta. Ella pintó uno de nuestros jarrones ya , y sería buenísimo seguir colaborando.

Así en general, ¿a qué soléis dedicar los tiempos de espera?

M: A hacer más (risas).

B: Es que siempre estamos trabajando, y como somos solo dos hacemos todo: la página web, los clientes, los correos, las redes sociales, fotos, pedidos, envíos...

M: Si pudiéramos estar 24h acá solo haciendo cerámica lo haríamos, pero hay que encargarse de todo lo demás también. Ahora los fines de semana, al menos los domingos, estamos intentando no trabajar.

¿Hay algo que, ahora mismo, estéis esperando con ilusión?

M: Yo ir a México. Y por otra parte confiar en que esto que hacemos ahora nos abra caminos: no sé qué caminos, pero sé que van a llegar.

B: Para mí es difícil responder eso, porque tengo muchas ideas de cosas que quiero hacer y nunca me alcanza el tiempo. Constantemente estoy intentando alcanzar algo que quiero hacer... ahora mismo es terminar esta pieza (una gran lámpara con textura). Probar con cosas de mayor tamaño... Siempre intento llevarme al límite, hasta que Mich me dice que tengo que parar, que no todo es trabajar. Pero siento que la inspiración se consigue trabajando, y que si no estoy creando no puedo crear cosas nuevas. Es algo con lo que lucho.

M: A mí me pasa al revés. Cuando estoy tranquila es cuando puedo pensar en cosas.

¿Lo bueno se hace esperar, o es mejor pasar a la acción?

M: ¡Yo creo que las dos cosas! Esperar no tiene por qué ser estar de brazos cruzados, la espera también puede consistir en disfrutar el proceso y estar en el momento. ¡La espera es acción también!

¡Gracias!

www.minxfactory.com

MMMMÚSICA

Una sección de portadas ficticias de canciones que nos gustan.

En el disco **“Una semana en el motor de un autobús”**, uno de los más míticos de la banda granadina **Los planetas**, encontramos *La playa*, una canción de amor y malos entendidos donde la espera se hace eterna. Es una canción de los 90, concretamente del año 98. Por aquella época algunos ya teníamos los primeros móviles, y que la chica o chico que te gustaba diera señales de vida era una incerteza llena de confusiones y preocupación. La canción parece que va a ser una oda al de desamor, pero *spoiler*, ¡tiene un final feliz!

En “**After the Storm**” (2018) Kali Uchis nos canta a ritmo de R&B que no desesperemos, que a veces la cosa está chunga pero que *after the storm is when the flowers bloom*. En el vídeo (imperdible, por cierto) va al súper a por un nuevo amante en modo DIY: compra unas semillas, las planta, y de ahí va creciendo Tyler, the Creator, su Flower Boy particular. Mientras espera que crezca la peinan unos pajaritos y se harta a albaricoques, y aunque se van dando la tira de inclemencias meteorológicas ella te dice que todo cuesta pero que tranquila, que ya saldrá el sol, que *winners don’t quit so don’t you give up*. Ritmazo, buen rollo, consejos de vida y fantasía en tonos pastel para ti, para que lo disfrutes.

Por Gemma Fontanals

RITUALES DE COLECCIONISTA

O las virtudes de la espera
cuando el consumismo te puede.

Colecciono cosas. Cosas pequeñas, en su mayoría, por cuestiones de espacio y por manías mías. Algunas de las cosas que colecciono son útiles, como los cómics, y otras ya es más debatible, como papeles variados (para hacer collage, me digo, y casi me lo creo). Algunas de las cosas que coleccio-

no son inútiles, más allá de parecerme bonitas (en el libro del Principito hay un capítulo que pone en relación lo útil y lo bonito de una forma muy tierna, y a eso me atiendo).

Tengo colec-

ciones am-
plias, como la de Sylvanian Families, que al no caberme en la estantería ha pasado a ser rotatoria y estacional (igual que un cambio de armario, pero con animalitos). Tengo también colecciones de una sola unidad, como la de Sonny Angels, que considero colección por la intención de conseguir más (pero se quedó en uno al marcarme normas estrictas de adquisición, intentando evitar caer en la compra compulsiva, y oye, está funcionando).

Entendemos por coleccionar el ritual de buscar, adquirir, y en ocasiones también organizar, catalogar, exhibir y guardar una serie de

elementos con características en común. Lo hacemos porque genera dopamina, esa molécula amiga que nos da alegría, bienestar y placer. Hay quien lo liga a la memoria por asociación, argumentando que el cerebro tiene la necesidad tanto de catalogar y organizar información como de dar sentido a nuestras acciones. Así veríamos la camiseta que trajimos de Andorra y recordaríamos con cariño correr ante el vendedor al que se la robamos, o miraríamos la cajita llena de dientes y

pensaríamos en todas las apuestas que hemos ganado, o repasaríamos el álbum de cromos de Pokémon y nos traería a la memoria nuestra primera carta enviada a la editorial Panini pidiendo por favor el último de la colección (como dato, en mi caso, sólo una de las tres es verdad). Hay quien lo relaciona también con nuestros antepasados más antiguos y sus funciones recolectoras, pero en ese caso encontraríamos un importante giro evolutivo, ya que hoy en día coleccionamos precisamente cosas no necesarias, prescindibles: que pueden esperar.

Aquí vengo a defender la relevacia de la espera en el coleccionismo, pues adquirir sin esperar, sin pautas, de golpe, no es para mí coleccionismo sino mera acumu-

lación. Cuando pasa tiempo entre que, por ejemplo, compro un cómic y consigo el siguiente, se genera ahí un bloque temporal dedicado a la anticipación: lo espero más y más y más, pienso en ello, sueño incluso. El tiempo de espera cultiva el deseo.

Ese deseo cambia como el agua: a veces es gaseoso, apenas se percibe, está presente pero ni lo noto. A veces es líquido y fluye, me rocía y me refresca, me motiva o me salpica en la cara, imperativo. A veces es sólido, y tiene un peso propio. La espera permite transitar todos esos estados hasta llegar al logro que supone conseguir la siguiente pieza de la colección. Porque también hay mucho de eso: de retos, de objetivos, de pequeñas marcas.

Conseguir las cosas poco a poco, paso a paso, más que dosificar la dopamina, en mi opinión, la multiplica. Si me hago una colección de libros entera en un día estaré muy contenta, claro, pero solo ese día. Si hay espera de por medio, en cambio, cada vez que me haga con un volumen será como una pequeña celebración, y la suma de todas esas alegrías no solo será mayor en intensidad sino que también durará más a lo largo del tiempo. Se le añade, además, la promesa de que habrá una siguiente vez: la ilusión de pensar que esa plenitud que sientes se va a repetir con la próxi-

ma adquisición, y con la siguiente, e ir proyectando así futuros felices.

En mi caso se llega a generar incluso un sistema de recompensas, vinculando cada una de las adquisiciones a acciones o logros dignos de festejar. ¿Que conseguí terminar un proyecto? ¡Premio! ¿Que tuve un día memorable? ¡Toma! ¿Que se acerca mi cumpleaños? ¡Pues venga! Es un poco una forma de marcar límites, de calmar el consumismo y de entrenar la paciencia. Es la estrategia que tengo para seguir disfrutando sin que se me vaya la olla, para valorar tanto la compra como la abstención, y para saber esperar dentro de esta cultura del no parar.

Se habla mucho del momento en el que vivimos, definido por los avances tecnológicos y las nuevas posibilidades de comunicación. Prima la urgencia, la inmediatez, lo intentáneo: mensajes a responder, compras online, botes de arroz de microondas. Y esto no es un reniego del presente (está genial no tener que revelar las fotos para verlas, ni que aguardar al cartero para saber qué ha sido de tus primos); tan solo me pregunto qué papel juega la espera hoy en día.

Hay quien relaciona el hecho de esperar con la idea de aburrimiento, o la de impotencia. Con la imagen mental de estar sentada en una sala vacía, sin nada que hacer ni ningún sitio al que ir. La tendencia en esos casos es llenar las esperas con pasatos, o minar- las de tareas pendientes para no bajar la productividad. Pero también se puede entender la espera como un momento fértil, dotado de sentido: no esperamos a secas, esperamos algo. Hay un objetivo en mente, un fin, y el tiempo que pasa tiene un motivo y una función. Durante ese tiempo nos preparamos para la llegada, anticipamos, reflexionamos. Se abre un espacio para la imaginación: allí cabe todo lo que todavía no ha sucedido, las posibilidades, las preguntas, lo indefinido. Pensad en la de teorías de fans que habríamos perdido si no hubiese tiempos de espera entre libros y temporadas de Juego de Tronos, por ejemplo. Ya estaría todo hecho, no cabría la opción de completar la experiencia con nuestra propia aportación. Gracias a la espera esa sala vacía que imaginábamos se convierte en un espacio diáfano, donde cabe todo, y como no hay sobresaturación podemos correr y saltar. La sala de espera es un cuarto de juegos, si le damos la oportunidad.

Jason Farman tiene un libro llamado "Delayed Response" donde vincula espera y empatía, defendiendo que el tiempo de todo el mundo está conectado y que todo cuenta por igual. Así, esperando en la cola del supermercado, pensamos que la persona que tenemos delante tarda mucho hasta que vemos que sufre problemas de movilidad, o que está buscando cupones que le permitirán comer. El tiempo que reclamábamos por impaciencia es el mismo que la otra persona necesitaba para llevar a cabo sus tareas. Pensar el tiempo en clave de bien a repartir, más allá de nuestra situación individual, explica la espera en otros términos. Con ello gana una calidad más humana: no es tiempo perdido, es tiempo compartido.

Esperar se nos revela tras esta reflexión como un ejercicio prometedor. Esperamos para vivir con ilusión el hecho de coleccionar, para maximizar las recompensas, para combatir las trampas del capitalismo, para resistir a la inmediatez, para crear espacios donde imaginar posibilidades, para conectar con las realidades de los demás. Esperar de forma consciente y presente es como un gesto, un posicionamiento o una predisposición. Es, en alguna medida, entrenar la esperanza y abrirse a todo lo bueno: a que salga el siguiente cómic, a que el dentista te atienda y te diga que no habrá que empastar, a que llegue la primavera, a pegar el último cromo en el álbum de Pokémon, a tener cosas que celebrar, a seguir disfrutando del hecho de esperar.

© Todas las imágenes pertenecen a la página web y las cuentas oficiales de Sylvanian Families. Os quiero Sylvanian Families.

EL TIEMPO DE ESPERA EN TU CABEZA

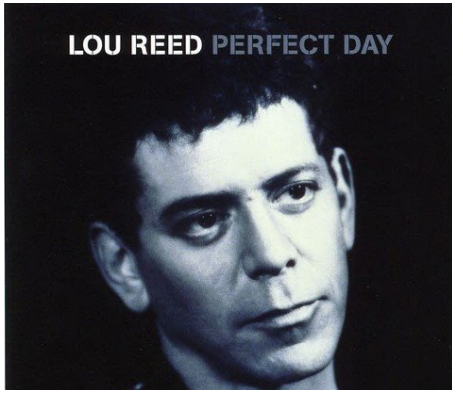
Por Gemma Terol

O como lo llamó Jean Piaget, psicólogo y epistemólogo suizo, **el pensamiento mágico**, que suena muy bonito y que lo señaló por el hecho de que los niños pequeños tienen dificultades para distinguir entre el mundo subjetivo que crea su mente y el mundo externo y objetivo. Piaget descubrió que los niños suelen creer que sus pensamientos pueden hacer que las cosas sucedan. Luego crecemos, y aunque muchos libros de autoayuda nos dicen que si lo deseas o lo visualizas se hace realidad tal y como lo has soñado, hasta el momento no tenemos este súper poder, aunque, eso sí, la actitud y mente positiva siempre ayudan.

El tiempo de espera en tu cabeza o, dicho de una manera menos poética, las expectativas, son ese espacio lleno de pensamientos subjetivos que crean una historia paralela sobre, por ejemplo, una cita a ciegas, el feedback de un proyecto, resultados de unas pruebas o un viaje que llevas meses planeando. Así que mucho cuidado con ese relato paralelo y cuánto de subjetivo pongamos, porque puede llevarnos a una gran frustación.

Pero como MMMMagazine no es una revista de autoyauda ni una consulta psicológica, voy a centrarme en los frutos creativos que pueden dar esos pensamientos mágicos que transcurren hasta que ocurre algo que ansiamos y hacer una interpretación libre de algunas obras artísticas que pudieron nacer a partir de expectativas subjetivas. **¿Estáis listas? ¡Vamos allá!**

David Hockney, artista británico, debía estar soñando en la construcción de su futura casa. Despertarse y, antes de desayunar, darse un chapuzón en la piscina: su pensamiento mágico era huir del frío y húmedo clima británico para saborear el sol californiano. Se obsesionó con crear cuadros de piscinas; **"A bigger Splash"** (1967) es una de sus obras más famosas.



En los años 70 Lou Reed tenía sus primeras citas con la que sería su primera esposa, Bettye Kronstad, y es entonces cuando escribió su canción **"Perfect day"**. Me gusta imaginar que la letra hace referencia a esas expectativas que nos creamos cuando empezamos a conocer a alguien y nos imaginamos días magníficos compartiendo un paseo por el parque, un vino o una película en el sofá. Entre esta teoría y la que se comenta de un homenaje a la heroína, me quedo con la mía.

Arne Jacobsen, diseñador industrial y arquitecto, creó en el año 58 el icónico sillón **Egg**. Una bonita, cómoda y funcional butaca que como su nombre indica evoca un huevo. La funcionalidad venía por la premisa que se impuso Jacobsen, la privacidad, ya que el sillón nació para la recepción del hotel Radisson Sas Royal en Copenhague. El pensamiento mágico que me viene a la cabeza al ver el diseño y saber la historia es que el diseñador proyectó la imagen de cuando esperaba y crecía en la barriga materna. Una especie de huevo íntimo, tranquilo y protegido.

Y es que el diseño y el arte se nutren de experiencias personales para existir, algunas se han dado, otras están en nuestro imaginario, las hemos esperado o ansiado y no se han hecho realidad, pero siempre les podemos sacar un provecho creativo.

Cualquier semejanza con la realidad de estas tres historias de creación es pura coincidencia de expectativas y sueños. Muy atentas a vuestros pensamientos mágicos.

Poemitas

"Poemitas" es un espacio que nos regalamos para escribir poemas, desde lo más amateur y con la mayor ilusión. Parte de un juego, y se juega así:

Primero hacemos tormenta de ideas, escribimos una lista de cosas que nos vienen a la cabeza. Luego elegimos dos de esos elementos para ponerlos en relación. Finalmente toman forma de poema, encapsulando la idea dentro de unos pocos versos.

Si a ti también te gusta escribir puedes apuntarte al juego, te dejamos aquí al lado nuestras listas. **¡Mándanos tus poemas por intagram y los compartiremos en los stories!**

Las palomas
Un disco de Manel
La sardana
Una carta de amor
Comer kebab
Un partido de tenis
La luna llena
Google Maps
Una escalera de vecinos
Naranjas de la China
Un mineral precioso
Fantasmas
La lavandería
Clases de natación
Un acantilado
Un pícnic
Un san jacobo
El telenoticias
Una cabeza rapada
Payasos de circo
Un libro de recetas
Una disculpa
Comer sandía
Una pluma
Ratón de campo
El cielo
Fresones rebeldes
Una hormiga
Sueño
Un cinturón
El vino
El sol de invierno
Gotas de aceite
Una maceta
Una bicicleta
Sobrevivir
Un concierto
Corcho
Un bañador de flores
La prisa
Una postal
Un cable
Emoción
La brisa marina

Cena
El súper está cerrado y la nevera vacía.
Pido un kebab en el local de la esquina,
La luna llena parece un pan de pita.

Las palomas
Vienen de todo el mundo
A la capital catalana.
Las palomas en Plaza Catalunya
Bailan una sardana.

En la lavandería
Hacen cola silenciosos
Más de noche que de día.

Muchos traen suavizante
Y detergente de pastilla.

Los fantasmas esperan pacientes
Su turno en la lavandería.

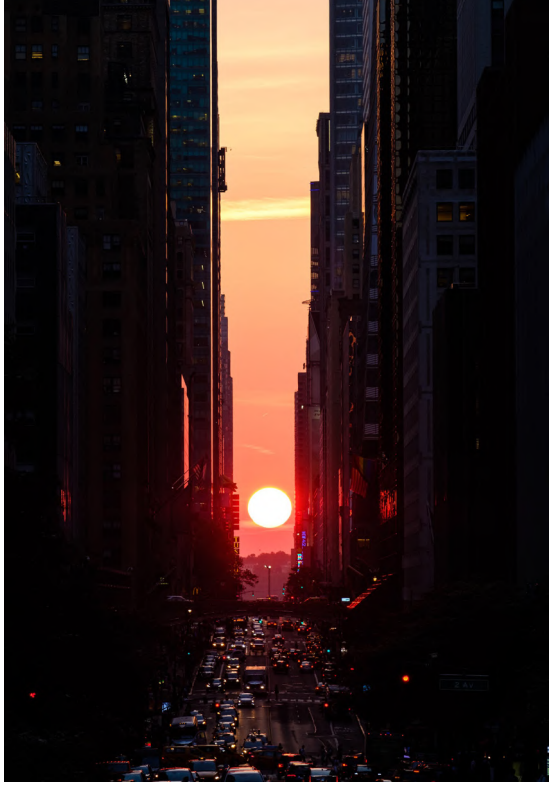
Unsplash. Oudom Pravat

Ilusión
La hormiguita con su paciencia y constancia,
encuentra un campo de flores para una bonita
estancia.

Esquivando pisadas humanas y tras un largo
camino, llega a su ansiado destino.

Pero la ilusión le ha jugado una mala pasada,
es un bañador, y acaba, por agua pasada.

Unsplash. Azzam Qourti



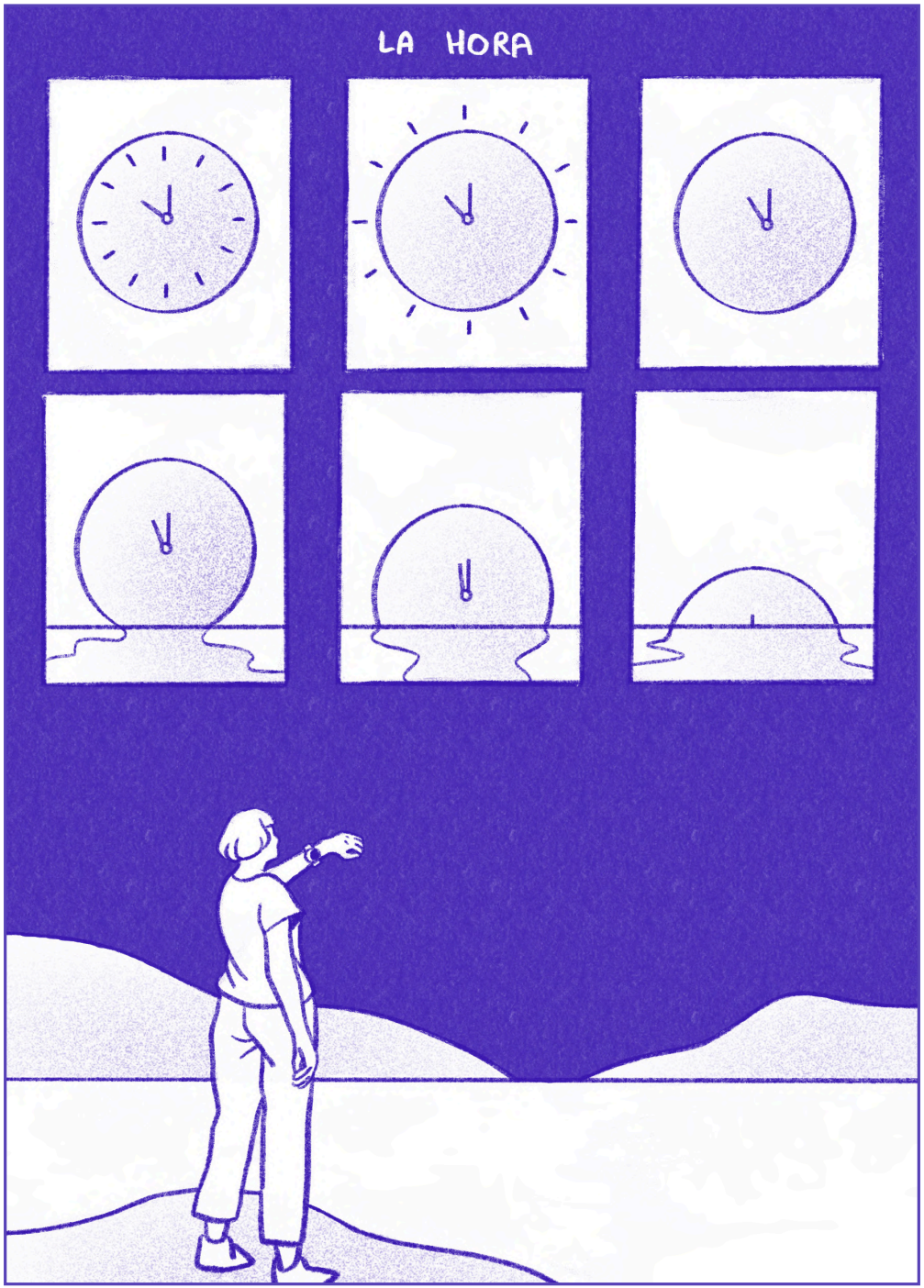
Unsplash. Bruno Aguirre

Emoción
Suena el despertador, aún no ha salido el sol,
no es que me emocione otro amanecer, es que
es el primero de los más cálidos que vendrán
después.

Como banda sonora suenan Fresones
rebeldes y tú, verano, llegas para descalzar
mis pies.

Pasatiempos

Encuentra las 7 diferencias



Horóscopo

Junio - Diciembre 2022

Cáncer

22 de junio - 22 de julio

Visitar el pasado te puede resultar útil o tranquilizador, pero no dejes que te atrape: hay recuerdos que son como un pozo sin fondo, y luego no habrá quien te saque. Prueba durante una temporada a centrarte en el presente con todos tus sentidos, verás qué cambio. Saldrá a la luz de nuevo una promesa olvidada. Es un buen momento para abrir nuevos círculos.

Está en espera:
una oportunidad.

Leo

23 de julio - 23 de agosto

Se acerca un conflicto, deberás decidir si lo afrontas o si miras para otro lado. Esta decisión te traerá cambios, vete preparando. Tampoco cierres la puerta a la improvisación, ya que si consigues ser flexible sadrás con éxito de una situación aparatosa. Se viene una aventura de la que te vas a estar riendo durante mucho tiempo.

Está en espera:
una buena noticia.

Virgo

24 de agosto - 23 de septiembre

Necesitas desconectar, has estado demasiado pendiente de todo y ahora eso te abruma. Es hora de conectar con los ciclos y con tu ritmo propio; te ayudará buscar el contacto con la naturaleza. Se te presentará la ocasión de persuadir: juega todas tus cartas y lograrás cumplir un objetivo más rápido de lo que pensabas. Toma vitaminas.

Está en espera: un giro de eventos inesperado.

Libra

24 de septiembre - 23 de octubre

Vienen momentos de calma, acéptalos y sácales partido: no intentes saturarlos de compromisos o proyectos y tómalos por lo que son. En el silencio encontrarás respuestas que el ruido no te permitía escuchar, deja que lleguen. Cuando la cosas no salgan como quieres no lo pagues con tus personas más cercanas. Aplica el minimalismo, te ordenará las ideas.

Está en espera:
una nueva amistad.

Escorpio

24 de octubre - 22 de noviembre

Algo no funciona, da un paso atrás y pon perspectiva. Prueba también a mirarlo a través de los ojos de los demás, haz un esfuerzo de empatía y asegúrate de escuchar incluso aquello que no quieres oír. Haz el esfuerzo de conectar con tus propios sentimientos, se te abrirán nuevas posibilidades que ignorabas. Además estarás graciosa, aprovéchalo.

Está en espera:
una sorpresa.

Sagitario

23 de noviembre - 21 de diciembre

No son los demás, eres tú. Toca revisarse para arreglar esas cosas que llevas tiempo arrastrando y posponiendo, sobre todo en el ámbito de las relaciones. Tus ansias de novedad se verán saciadas con el descubrimiento de una nueva afición, ponte a punto para una inmersión a largo plazo. Ten presente el efecto boomerang, ya que todo vuelve.

Está en espera:
un contacto profesional.

Capricornio

22 de diciembre - 20 de enero

Te tocará pedir ayuda, aunque no te guste. Es importante conocer los propios límites para poder rendir bien, y no te matará depender de los demás por una vez. Aprovéchalo para estrechar esos vínculos y relajar un poco las expectativas sobre ti misma, que va siendo hora de cuidarse. Ojo con los malentendidos, pon el foco en la comunicación.

Está en espera:
un milagro.

Acuario

21 de enero - 19 de febrero

Hay muchos límites que te los pones tú, detéctalos para poder superarlos. Da el primer paso y triunfarás en lo social: te sorprenderás moviéndote con fluidez por conversaciones tanto con conocidos como con extraños. Hay algo que deseas, puede que tarde, ten paciencia. Date cuenta de lo que tienes alrededor y celébralo.

Está en espera:
un proyecto.

Piscis

20 de febrero - 20 de marzo

No te agobies, desgrana los problemas grandes en pequeñas metas que puedas conquistar paso a paso. Lo que ahora te parece un mundo se habrá calmado dentro de algunas semanas, emplea ese tiempo para conseguir las herramientas que necesitas. Cuidado con la tozudería, no te vendría mal escuchar más. Es un buen momento para experimentar.

Está en espera:
un reencuentro imprevisto.

Mercurio retrógrado:

Del 9 de septiembre al 2 de octubre

Durante el mercurio retrógrado las cosas tienden a torcerse: los planes se cancelan, la comunicación falla y las nuevas iniciativas pueden bloquearse. Aún así es un buen momento para revisitar el pasado y revisar tus decisiones; eso te ayudará a encarar mejor el futuro.

Aries

21 de marzo - 20 de abril

Tendrás la energía para emprender retos y obligaciones que habías estado dejando de lado, así que no busques excusas y empléate a fondo. En vez de acabar con agotamiento saldrás con las fuerzas renovadas de quien logra sus objetivos. Presta atención a las señales. Recibirás un regalo en forma de favor o consejo: reconócelo y agradécelo.

Está en espera:
un cambio de aires.

Tauro

21 de abril - 20 de mayo

Por fin tendrás algo de estabilidad, es una recompensa que te has ganado. El trabajo duro habrá valido la pena, y aunque no salga todo como lo tenías previsto los resultados se ajustarán a tus necesidades. Habrá una confrontación, intenta no llevártela al terreno de lo personal y resolverla civilizadamente. No te pongas trampas, busca la sinceridad.

Está en espera:
una remontada.

Géminis

21 de mayo - 21 de junio

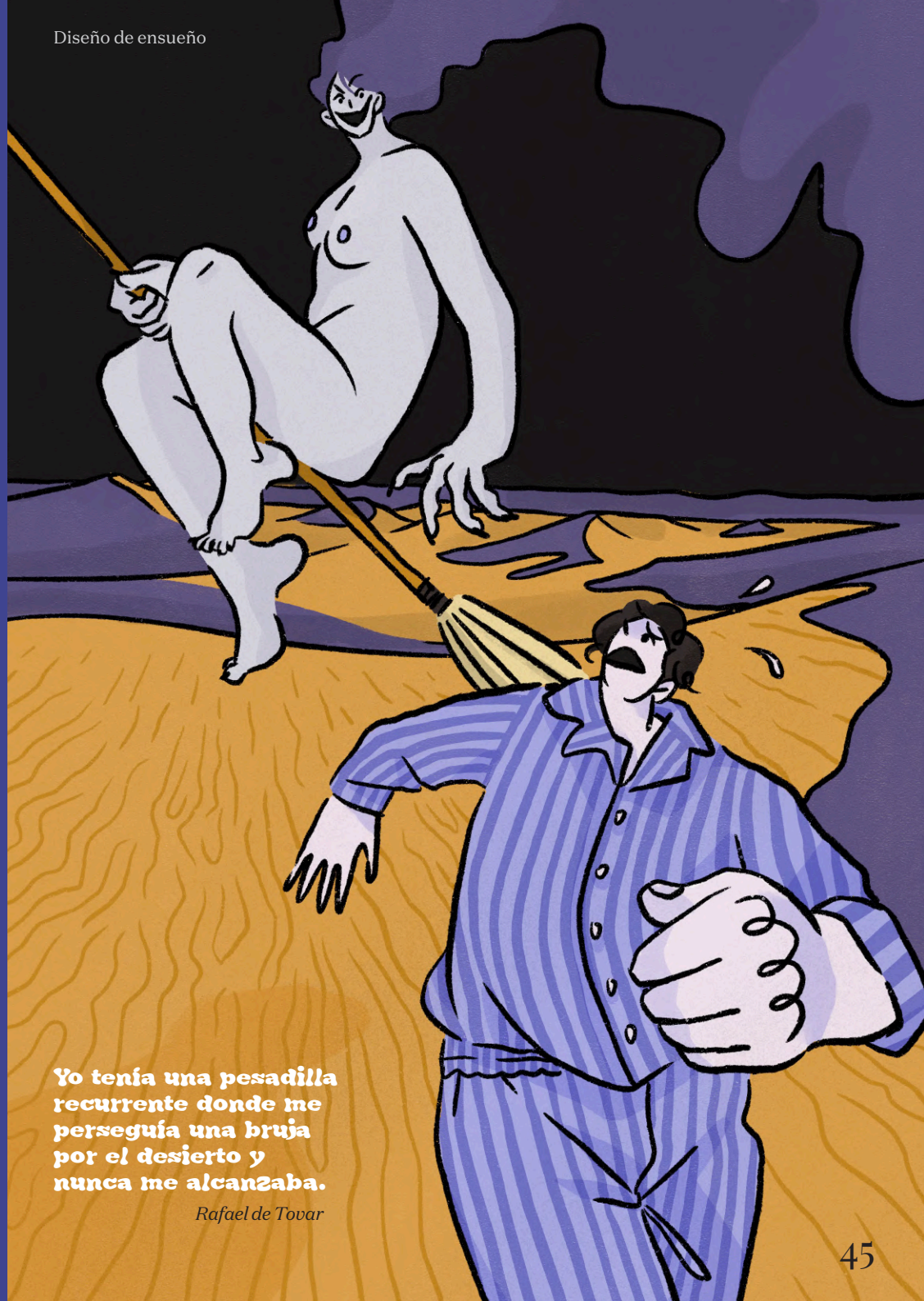
Baja un poco el ritmo, piensa antes de hacer, pero tampoco dejes que te coma la indecisión. Comprométete con un camino e intenta seguirlo, aunque sea por un tiempo, para ver hasta donde llegas. Será mucho mejor que ir cambiando cada dos por tres. Cuidado con los secretos, guárdatelos si no quieres que te exploten en la cara.

Está en espera:
una revelación.

Diseño de ensueño

Nos fascina la idea de soñar: que se genere tanto contenido mientras descansamos, que el cerebro nos cuente historias y nos haga vivir otras vidas, que eso nos revele miedos y deseos... todo mientras roncamos un poco.

En esta sección dibujamos los sueños que nos mandáis vía redes. Si queréis ver el vuestro publicado en el próximo MMMMagazine, atentas: haremos una llamada y elegiremos un par entre los que nos enviéis. ¡Participad! **¡Vuestros sueños pueden hacerse realidad!**



Mi pesadilla recurrente es que me quedo encerrada en un museo de noche rodeada de estatuas. No pasa nada, no cobran vida. Solo estoy yo, muerta de pánico, y las estatuas que me miran fijamente.
Anna Ferrer

MMMM studio 2022
www.mmmmstudio.com